

► Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos

Los exiliados en México

Relato de experiencias

Oscar González

México —no podía ser de otro modo— los conoce. Sus voces ya se han hecho familiares en la gran ciudad. También en el interior de la República. Son dirigentes obreros, estudiantes, profesionistas, intelectuales y maestros que han encontrado un lugar para vivir y soñar —¿volver?— Son los exiliados latinoamericanos en México.

A esos hombres y mujeres del sur americano, entrevistó **uno más uno**, al conmemorarse ayer un nuevo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, para no olvidar que "toda injusticia en un país, ofende en todas partes al Derecho y a la Humanidad".

BOLIVIA: LOS DELITOS DE BANZER

Menuda, frágil, entrevistamos a la señora Emma Obleas de Torres. Su esposo, el ex presidente boliviano, general Juan José Torres fue asesinado por mercenarios a sueldo del presidente Hugo Banzer y con la colaboración de los servicios de seguridad argentinos, en Buenos Aires, hace poco más de un año y medio. Desde entonces, la señora de Torres vive en México y participa de cuanta actividad de solidaridad con los pueblos latinoamericanos se programa.

► Los exiliados en México

Argentina, Bolivia y Chile, en el exilio



Emma Obleas de Torres, esposa del presidente asesinado de Bolivia, general Juan José Torres, condena al régimen de Hugo Banzer.

de la primera

Vivaz y lúcida, nos habla del significado del nuevo aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos; de la lucha de su pueblo, secularmente marginado, saqueado, hambreado. "En este 29 aniversario, quisiera recordar, en relación con mi país, que en seis años de dictadura de Dánzer, 600 personas han sido asesinadas en cárceles, campos de concentración, dependencias militares, refriegas callejeras y centros mineros y agrarios.

Más de 15 mil personas fueron encarceladas sin proceso legal alguno y centenares sufrieron torturas inhumanas; cinco mil familias padecen destierro (unas 19 mil personas) en diversas latitudes del mundo, agrega. Esta cifra —concluye— es muy grande si se tiene en cuenta que la población de Bolivia es de sólo 5 millones de habitantes.

En su departamento de la colonia del Valle, la viuda del presidente Torres prosigue: "El dictador Hugo Banzer, aún

después de haber convocado a elecciones, acaba de anunciar el exilio de 14 dirigentes obreros, estudiantiles y periodistas; 18 mil familias mineras, de un total de 26 mil, siguen viviendo bajo severo cerco militar".

Emma Obleas de Torres, que llegó a México acompañando los restos de su esposo continúa: "Diez y seis radioemisoras siguen clausuradas, intervenidas militarmente desde 1973. Decenas de hombres de prensa viven en el exilio".

Concluye: "Ahora que las Naciones Unidas abogan nuevamente para que se ponga fin a la práctica de torturas, debemos repetir una vez más, si cabe, que ellas deberían quedar definitivamente erradicadas de la convivencia humana."

ARGENTINA: UN PUEBLO RESISTE

Para hablar con los exiliados argentinos acudimos al amplio local de la colonia Juárez donde un cartel anuncia en la puerta: Casa del Pueblo Ar-

gentino. Allí, en un pequeño despacho (las paredes pulcras, escasas sillas, muchos papeles), nos recibe la profesora Elba Gigante y el doctor Carlos González Gartland. Son, respectivamente, secretarios de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino.

Ya antes del golpe de marzo del 76 —nos dicen— la represión contra el movimiento obrero e independiente y los disidentes políticos se había manifestado gravemente; el derecho de defensa estaba restringido y la tortura se había generalizado. Ya entonces, eran los organismos de seguridad estatales los encargados de secuestrar, vejear y asesinar a los opositores.

Esta situación se agudizó después de la irrupción de las fuerzas armadas en el poder, nos dice la profesora Gigante, ex dirigente sindical de los maestros: se prohibieron toda actividad política, sindical, el derecho de huelga y se anuló la negociación de los convenios colectivos de trabajo.

En el plano cultural, agrega, se restringió el acceso a la enseñanza y se inició la persecución a los maestros que habían tenido actividad política o gremial o que se consideraban desafectos al nuevo régimen.

González Gartland, abogado defensor de presos políticos, prosigue: "las fuerzas armadas argentinas han impuesto un régimen de terrorismo de estado; la aplicación de la tortura ya no tiene el objeto de lograr confesiones, sino aniquilar física y espiritualmente a los detenidos en un intento, generalmente fracasado por la entereza de los prisioneros, de degradar a los detenidos a la condición animal."

En nuestro país, afirman, han instalado decenas de campos de concentración que fun-

cionan en dependencias militares y en ranchos de propiedad de grandes terratenientes. Hay más de 10 mil personas secuestradas por las fuerzas de seguridad y suman 40 mil los presos, reconocidos o no. Una lista incompleta, entregada al señor Cyrus Vance en Nueva York por nuestra Comisión Argentina para los Derechos Humanos logró reunió 7 mil 500 nombres.

En cuanto a la situación de la prensa, los integrantes del COSPA nos dicen: "Los periodistas se encuentran entre las víctimas favoritas del régimen, para no hablar de la censura y la autocensura a que deben ajustarse los hombres de

la Organización Internacional de Periodistas.

La Iglesia Católica y los partidos políticos tradicionales también son atacados por la junta militar: el dirigente del Partido Radical (moderado) Héctor Hidalgo Solá, colaborador del gobierno militar como embajador en Venezuela, fue secuestrado hace meses; el obispo de La Rioja, monseñor Angelelli y muchos otros ministros de distintos cultos, fueron asesinados.

En cuanto al "terrorismo de estado" los entrevistados explican que "la junta militar tiene un plan definido de superexplotación de la clase obrera; el salario real descendió en

hacia fin de año y paralelamente, se intentó eliminar a miles de opositores detenidos", concluyen.

CHILE: DERRIBAR A LA DICTADURA

"Los tiranos del continente han sustituido los derechos humanos por la arbitrariedad, la violencia, el asesinato, la tortura y la cárcel". Habla Jaime Faivovich, chileno, dirigente de la Unidad Popular y encargado del Partido Socialista de su país en México.

La mayoría de los pueblos de nuestro continente no podrán celebrar este aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, afirma; en Chile, con Pinochet hay 50 mil muertos, decenas de miles de torturados, 2 mil 500 detenidos, 500 mil hombres y mujeres en el exilio.

Disueltos los partidos políticos, suprimidas todas las libertades, combatidas las organizaciones sindicales, reprimidas todas las manifestaciones culturales, el pueblo chileno —enfatisa— lucha por el derrocamiento de Pinochet, a pesar de que Estados Unidos, más allá de las prédicas, sigue apoyando militar y materialmente a la dictadura.

Faivovich arremete contra los ejércitos latinoamericanos que sojuzgan a sus pueblos: "están lejos los tiempos en que los ejércitos luchaban por la independencia; ahora se preparan para reprimir al pueblo; son mercenarios, tropas de ocupación en sus propios países, al servicio de las trasnacionales y del imperialismo".

El pueblo chileno sigue luchando —afirma— y se está gestando la unidad de los sectores democráticos y antifascistas que arrasarán con todo vestigio de dictadura y fascismo. Y en esa tarea, agrega el

► a la f



Elba Gigante, Carlos G. Gartland, dirigentes del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino: "la resistencia de nuestro pueblo crece". (Foto Adriano).

la prensa. Para citar sólo una cifra —continúan— baste decir que la Unión de Periodistas Argentinos por la Liberación, organismo que tiene su sede en México, ha denunciado la detención y secuestro de 106 periodistas, entre ellos Eduardo Jozami, ex secretario del Sindicato de Prensa, Ignacio Ikonikoff, dirigente de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires y Héctor Demarchi, del comité ejecutivo

70 por ciento, la inflación es la más alta del mundo, la deserción escolar alcanza en algunas regiones al 80 por ciento. "Sin embargo —aseguran— la combatividad popular continúa y lo prueban las recientes huelgas de electricistas, mecánicos, ferrocarrileros y trabajadores del metro".

La "navidad en paz" pregonada por Videla causa preocupación: "es posible que se decreten algunas libertades